

*El 24 de septiembre de 2006, en la ceremonia inaugural del XLI Congreso Mexicano de Química y del XXV Congreso Nacional de Educación Química, el doctor José Luis Mateos Gómez dirigió estas palabras, a guisa del cincuentenario de la Sociedad Química de México. Espero que su discurso guste a los lectores, igual o más de lo que me gustó a mí.*

*Andoni Garritz Ruiz*

### **Distinguidos miembros de la mesa de honor Señoras y Señores**

El presente año la Sociedad Química de México celebra el primer cincuentenario de la firma de su acta constitutiva. La Química, como ciencia central, es el tronco común de muchas ramas del conocimiento, y esto se reflejó en la propia Sociedad Química de México, que desde su principio fue una agrupación de profesionales de distintas ramas de la Química unidos alrededor de esta ciencia maravillosa.

La Química es hermosa porque nos permite entender mejor la naturaleza, nuestro mundo y nuestro universo. Nos permite vislumbrar cuál fue el origen de la vida, entender la fisiología de todo lo vivo y, por otro lado, es una fuente inagotable de información sobre todo lo que nos rodea. Quién de los Químicos no ha disfrutado al entender cuáles son las sustancias que intervienen en darle el color a las plantas, las flores, las aves y los peces; quién no se ha sorprendido al recorrer una enorme planta petroquímica en que se fabrica una sustancia simple y útil, en cantidades de cientos de miles de toneladas. Aprendemos a manejar la microquímica y también la macroquímica. Disfrutamos al aprender y también al educar, disfrutamos la investigación, especialmente al descubrir una nueva sustancia o al corroborar una hipótesis; disfrutamos también al fabricar algún producto útil a la sociedad.

El triángulo educación-investigación-industria es la vida entre la que los químicos nos movemos, a veces en un vértice del triángulo, a veces en otro o a veces en los tres en forma simultánea.

Toda esta actividad, esta vida interesante, requiere de un medio de comunicación dentro del cual podamos participar y socializar las experiencias vividas.

Este medio de comunicación ha sido la Sociedad Química de México, que desde hace 50 años se esfuerza en ser el vínculo de unión entre todos nosotros.

Hace 50 años no habríamos tenido una cere-

monia inaugural con los personajes que hoy nos acompañan.

- Dr. Barry Sharpless, de Scripps Research Institute, Premio Nobel - 2001 (Química).
- Dra. Clementina Díaz y de Ovando, Investigadora emérita de la UNAM y su cronista durante largo tiempo.
- Dr. Carl Djerassi, Investigador con gran reconocimiento internacional, ahora como autor con la presentación de su obra de teatro "Oxígeno".

Muchos conocimos, siendo jóvenes investigadores, hace 50 años a Carl Djerassi, ya era famoso cuando en Syntex se hizo el desarrollo del Compuesto S de Reichstein -paso anterior en la síntesis de la cortisona: a todos, gracias por estar con nosotros.

También vamos a hablar el próximo martes en un simposio sobre la situación actual de la Química y del futuro de la educación, de la investigación y de la industria.

México *vive* momentos especiales en que muchos temas se deben revisar y redefinir; entre otros la *Química*.

¿Qué tipo de profesional debemos formar, para qué tipo de industria y para qué tipo de servicios?

¿Qué investigación debemos hacer y qué relación ha de tener con el desarrollo social de México?

¿Qué industria tendremos dentro de 20 años? ¿A dónde vamos?

La Sociedad Química de México y sus reuniones, *cómo ésta*, deben ser también para reflexionar y tomar conciencia de lo mucho que nos falta por hacer y de que somos nosotros mismos los que tenemos que proponer los cambios necesarios y la dirección a tomar. La SQM deberá tomar el liderazgo necesario, después de estos primeros 50 años.

Bienvenidos a los Congresos.

***Dr. José Luis Mateos Gómez***

*Presidente del Comité Organizador de los festejos del Cincuentenario de la SQM.*